

---

# P R E S E N T A C I Ó N

---

En el derecho, las sociedades encuentran los conductos de una vida civilizada; fijan los términos para dirimir sus diferencias y los caminos para realizar su libertad, sin lastimar la libertad de los demás. También en el derecho incluyen sus valores más preciados, su sentido de la dignidad, las aspiraciones para sus hijos. Sin duda, el derecho es una obra cultural irrenunciable en la historia de la humanidad.

En México, la ley ha sido además un instrumento privilegiado de cambio. Las grandes movilizaciones populares de nuestra historia inscribieron siempre sus razones y sus anhelos en la ley, porque su falta, su ausencia, dejaría inconclusa su misión. Tenemos, por eso, un acervo extraordinario y singular en nuestra historia jurídica: historia que es del derecho, de los juristas, legisladores y profesionales, y sobre todo, del pueblo de México.

No debe sorprendernos, por eso, que en el derecho exista arte y en el arte aparezca, con brillo propio, la obra jurídica y la labor del abogado. Así de central es su papel en la vida de nuestro pueblo. En los escritos de nuestro pasado, en los textos que han educado a nuestros abogados, en los *Sentimientos de la Nación*, las resoluciones y votos particulares de Vallarta y de Ponciano Arriaga, en los trabajos de Rabasa, coexiste la literatura y el rigor del pensamiento jurídico. Así también, muchos de nuestros grandes literatos no fueron ajenos a los estudios del derecho.

Éstos, que son ejemplos de dimensiones culturales del derecho y sus practicantes, son una pequeña muestra de un gran acervo que nos ha dejado una de las disciplinas fundadoras en nuestra vida social. En este libro se abre, ampliamente, una evocación del derecho a través de sus pertenencias, las sedes del derecho, sus escuelas de jurisprudencia, sus joyas bibliográficas, su paso por la vida cotidiana.

“El arte —como decía Alfonso Reyes— devuelve a los pueblos la visión fresca de la vida”. Por ello, es bienvenida la publicación de este bello libro, que recopila ejemplos de esta relación natural entre el quehacer de los abogados y la cultura en México; que nos reintegra y abre a una nueva apreciación por nuestro repertorio jurídico.

Carlos Salinas de Gortari  
Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos